

La democracia competitiva va lejos: manipulación racial

Por Arnold August, abril de 2012

En uno de sus discursos de candidatura presidencial de 2008, habiendo asegurado de la postulación democrática, Obama declaró en un discurso pronunciado en una iglesia con motivo del Día del Padre: «Muchos padres están ausentes –faltan en demasiadas vidas, en demasiados hogares. Han claudicado en sus responsabilidades familiares conduciéndose como muchachos en vez de hombres».¹ El escritor afroamericano y organizador comunitario de derechos civiles Gray brinda un análisis de este discurso, a fin de aclarar los «códigos» utilizados por la comunidad afroamericana y comprendidos internamente y así permitir a todos aquéllos que no están perfectamente al tanto de esos códigos tener una interpretación interior de las palabras de Obama. Gray compara este discurso de Obama con uno pronunciado Bill Clinton en el marco de la campaña electoral de 1992, mediante el cual

trató de asegurar a la población blanca de que él no tenía trato íntimo con la población negra al denunciar a un cantante de rap, [mientras que en el caso actual] Obama se dirigía a los blancos al condenar a los suyos. Aun así, no me sorprendió oírlo referirse a [*sic*] a los hombres negros en calidad de «muchachos». Con frecuencia a Obama le ha dado por pasarse de listo con los negros, es decir “*palyin’ blacks*”, lo que en lenguaje negro significa engañar o utilizar a las personas. (La manera en que George Bush vende la guerra al pueblo iraquí ilustra lo que de inmediato viene en mente –‘Bush nos tomó el pelo a lo barato’ o ‘nos tomó por imbéciles’.)²

Gray proporciona otros ejemplos similares sacados de las presentaciones públicas realizadas en el transcurso de la campaña de Obama y hace notar que del discurso del Día del Padre, muchos de los medios de comunicación del país señalaron en titulares que

Obama o bien reprende a los hombres negros o los llama irresponsables o está diciendo cosas que la gente prefiere no escuchar... «Ya es bastante con quererse hacer pasar por uno de nosotros en un día normal. Pero que quiera tomarle el pelo a los hombres negros en pleno Día del Padre es

repugnante, lo digo en calidad de padre, abuelo y persona de color».³

La autora y abogada en materia de derechos civiles Michelle Alexander también notó el discurso del Día del Padre. Aun cuando el mensaje estereotipado de Obama haya sido pronunciado con anterioridad por otras personalidades de origen afroamericano, el de esta ocasión fue tratado por los medios de comunicación como importante noticia. Esto confirmó el argumento de Gray. Sin embargo, Alexander va más allá y formula una pregunta muy pertinente al hacer valer que «los periodistas no preguntaron dónde podían encontrarse esos padres ausentes –y que Obama tampoco indicó el sitio». Tras ello documenta la manera en que «miles de negros han desaparecido en penitenciaros y cárceles, condenados tras las rejas por delitos vinculados con la droga, delitos sumamente ignorados cuando son cometidos por los blancos». Encuentra que el número de adultos afroamericanos de sexo masculino en penitenciaros, cárceles, sistemas de remisión condicional a prueba o bajo libertad condicional supera el número de esclavos del período anterior a la Guerra Civil estadounidense de 1850; los encarcelamientos masivos o síndrome del «nuevo» Jim Crow son «en gran parte el motivo por el cual los niños de color nacidos hoy día sean menos propensos a criarse al lado de sus padres que los niños negros durante la esclavitud». Alexander cita a Michael Eric Dyson, profesor de Georgetown University, autor de varios libros sobre Martin Luther King Jr. y Malcolm X y conocido comentarista de radio y televisión. Poco después del discurso de Obama del Día del Padre, Dyson señala en base a sus investigaciones que

los padres de familia negros que viven fuera de casa tienden a comunicar más con sus hijos que los padres de cualquier otro grupo racial o etnia [...] Dyson reprendió a Obama por haber evocado un estereotipo negro para favorecerse en lo político y señaló que “ si bien las palabras de Obama fueron pronunciadas ante un público afroamericano, en realidad iban dirigidas a los blancos indecisos sobre quién colocar en la Casa Blanca.”⁴

Sin embargo, Alexander mantiene su convicción cuando acusa que mismo este comentarista de televisión y todos los principales medios de comunicación, y, (desde luego, Obama) omiten expresarse respecto del asunto crucial: «Sobre las prisiones, no se profirió una sola palabra».⁵

El muy sonado discurso de Obama sobre la raza (del 18 de marzo de 2008) pone de relieve este punto ciego. En este discurso Obama repudia al ministro Jeremiah Wright. Primero, mediante las ilusiones que el candidato crea respecto de lo correcto del «pecado original de la esclavitud de la nación, cuestión que ya estaba incorporada en nuestra Constitución [...] que en su esencia contenía el ideal de igual ciudadanía conforme a la ley».⁶ Sin embargo, lo que está incorporado en la Constitución es la esclavitud pero no la libertad. Además, desde el final de la esclavitud oficial, la esclavitud continúa bajo otro nombre hasta la Segunda Guerra Mundial, tal como lo documenta Blackmon y se cita en mi libro y otros artículos publicados en este sitio web. La herencia de la esclavitud persiste hoy día en forma de encarcelamientos masivos o síndrome del «nuevo» Jim Crow, tal como lo argumenta irrefutablemente Alexander. Persevera a través de los efectos del derecho al sufragio, tal como se detalla en la sección intitulada «Los Padres Fundadores, herencias y participación electoral» en el Capítulo II de mi libro. Sin embargo Obama habla del «brutal legado de la esclavitud y de Jim Crow» en calidad de características del pasado, al tiempo que nos conduce a su tema de «restañar algunas de nuestras viejas heridas», o al daltonismo post-racial que se supone cobrará forma tras haber ganado la contienda electoral.⁷

El uso de estereotipos raciales de Obama, el fomento de las ilusiones sobre la verdadera herencia de la esclavitud en los EE.UU. y la supuestamente venidera desaparición del racismo en el país constituyen una cooptación consciente de sus ambiciones personales. Las opiniones de Obama son lo que al «complejo militar-industrial» le gustaría ver que la gente creyera. Sin embargo, es más inquietante cuando ello surge de un estadounidense afroamericano. Visto desde otro ángulo, lo más importante es fijarse cómo sólo un afroamericano puede promover este tipo de ilusiones y arreglárselas para salvar la situación con cierto nivel de credibilidad. Este punto de vista es esencial porque explica la manera en que los representantes de la democracia bipartidista estadounidense combinan secretos por duplicado que explican su éxito (hasta la fecha): la capacidad de cooptar y el acceso a un pequeño grupo de individuos que desean desempeñar su papel a fondo a cambio de volverse presidente de los Estados Unidos.

¹ Político, 2008: «[Text of Obama's Fatherhood Speech](http://www.politico.com/news/stories/0608/11094.html)» (junio 15), 2008, [en línea] <<http://www.politico.com/news/stories/0608/11094.html>>.

² Gray, Kevin Alexander: «Waiting for Lightning to Strike: The Fundamentals of Black Politics», *CounterPunch*, Petrolia, California, 2008, 241-242.

³ *Ibid.*

⁴ Alexander, Michelle: *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*. NY: The New Press, 2010, 173-175.

⁵ *Ibid.*

⁶ Obama, Barack: «A More Perfect Union: 'The Race Speech,' March 18, 2008.» En Jaclyn Easton (ed.), *Inspire a Nation: Barack Obama's Most Electrifying Speeches from Day One of His Campaign Through His Inauguration*. Publishing 180, 2009, 56.

⁷ *Ibid.*, 62.